

## El cambio climático ya está dañando la salud de los niños del mundo y amenaza con tener repercusiones de por vida

**\*\*Datos disponibles a nivel nacional\*\* [1]**

- Una nueva investigación de 35 instituciones mundiales publicada en *The Lancet* informa sobre grandes perjuicios para la salud como consecuencia del cambio climático, y expone las repercusiones sanitarias de por vida del aumento de las temperaturas para un niño que nazca hoy si el mundo sigue actuando como si no pasara nada.[2]
- A medida que aumentan las temperaturas, los lactantes serán vulnerables a las consecuencias de la malnutrición y la subida de precios de los alimentos: el potencial de rendimiento medio del maíz (-3 %), el trigo de invierno (-4 %), la soja (-3 %) y el arroz (-2 %) han disminuido en los últimos 30 años.
- Los niños estarán entre los más afectados por el aumento de las enfermedades infecciosas. El 2018 fue el segundo año con las condiciones climáticas más adecuadas registradas para la propagación de las bacterias que causan gran parte de las enfermedades diarreicas a nivel mundial.
- A lo largo de la adolescencia, el impacto de la contaminación del aire empeorará. Las muertes prematuras debido a la contaminación del aire exterior (PM<sub>2.5</sub>) se estabilizaron en 2,9 millones en todo el mundo en 2016 (más de 440 000 a causa del carbón) y el suministro de energía mundial total procedente del carbón aumentó en un 1,7 % entre 2016 y 2018, una subida que invirtió una tendencia descendente.
- Los fenómenos meteorológicos extremos se intensificarán durante la vida adulta. Un total de 152 países de 196 experimentaron un aumento de las personas expuestas a incendios incontrolados desde 2001-2004, y el número de personas de más de 65 años expuestas a olas de calor alcanzó la cifra récord de 220 millones más en 2018 que en el 2000, 63 millones más que en 2017.
- Seguir el camino del Acuerdo de París para limitar el calentamiento a muy por debajo de 2° C podría permitir que cualquier niño que nazca hoy crezca en un mundo con un nivel cero neto de emisiones antes de su 31 cumpleaños, y garantizará un futuro más sano para las generaciones venideras.
- Los autores piden que las repercusiones sanitarias del cambio climático se consideren una prioridad en la orden del día de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP25) del mes que viene.

Según un importante nuevo informe publicado en *The Lancet*, el cambio climático ya está dañando la salud de los niños del mundo, y la tendencia apunta a que dará forma al bienestar de una generación completa a menos que el mundo cumpla con las metas del Acuerdo de París para limitar el calentamiento a muy por debajo de 2° C.

La Lancet Countdown acerca de la salud y el cambio climático es un análisis anual completo que hace un seguimiento de los avances realizados a lo largo de 41 indicadores clave, con el objetivo de demostrar qué repercusiones para la salud humana tienen el actuar para cumplir las metas del Acuerdo de París o continuar como si no pasara nada. El proyecto es una colaboración entre 120 expertos pertenecientes a 35 instituciones, que incluyen la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial, el University College London y la Universidad Tsinghua.

*"Este año, los impactos acelerados del cambio climático se han hecho más claros que nunca", dice el Profesor Hugh Montgomery, Copresidente de The Lancet Countdown y Director del Institute for Human Health and Performance del University College London. "Las temperaturas más altas*

*registradas en Europa Occidental y los incendios forestales en Siberia, Queensland y California provocaron asma, infecciones respiratorias e insolación. El nivel del mar está subiendo a un ritmo cada vez más preocupante. Nuestros niños reconocen esta emergencia climática y exigen que se tomen medidas para protegerlos. Debemos escuchar y responder".*

El informe advierte que el panorama energético deberá cambiar de manera drástica, y pronto, para que el mundo cumpla con los objetivos sobre el clima de la ONU y para proteger la salud de la próxima generación. Se necesita al menos una reducción anual del 7,4 % entre 2019 y 2050 de las emisiones de CO<sub>2</sub> causadas por los combustibles fósiles para conseguir limitar el calentamiento del planeta al objetivo más ambicioso de 1,5° C.

### **Repercusiones sanitarias de por vida de continuar como si no pasara nada**

Si el mundo sigue actuando como si no pasara nada, y las emisiones de dióxido de carbono y el cambio climático continúan al ritmo actual, un niño que nazca hoy se enfrentará a un mundo con unas temperaturas medias por encima de 4° C más altas antes de cumplir 71 años, lo que supondrá una amenaza para su salud a lo largo de cada etapa de la vida.

*“Los niños son especialmente vulnerables a los riesgos sanitarios del cambio climático. Sus cuerpos y sistemas inmunitarios aún están en proceso de desarrollo, por lo que son más susceptibles a enfermedades y contaminantes medioambientales», dijo Dr Nick Watts, Director Ejecutivo de la Lancet Countdown. “Los daños ocurridos en la primera infancia son persistentes y generalizados, y sus repercusiones sanitarias duran toda una vida. Si todos los países no llevan a cabo una actuación drástica para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, los avances logrados en el bienestar y la esperanza de vida se verán comprometidos, y el cambio climático será lo que define la salud de toda una generación”.*

### **Los lactantes estarán entre los más afectados por las malas cosechas**

A medida que aumentan las temperaturas, se reducen las cosechas. Esto amenaza la seguridad alimentaria y sube los precios de los alimentos. Cuando el precio de los cereales se disparó en 2007-2008, por ejemplo, los precios del pan en Egipto subieron un 37 %. Durante los últimos 30 años, el potencial de rendimiento medio a nivel mundial del maíz (-3 %), el trigo de invierno (-4 %), la soja (-3 %) y el arroz (-2 %) ha disminuido significativamente. Los lactantes y niños de corta edad están entre los más afectados por la malnutrición y problemas sanitarios relacionados, como el retraso estatural, sistemas inmunitarios débiles y problemas de desarrollo a largo plazo.

### **Los niños serán particularmente susceptibles a brotes de enfermedades infecciosas**

Los niños son especialmente susceptibles a las enfermedades infecciosas que dejarán a su paso el aumento de las temperaturas y los cambios en la frecuencia de las precipitaciones. En los últimos 30 años, el número de días con las condiciones climáticas adecuadas para las bacterias *Vibrio* (que causan gran parte de las enfermedades diarreicas del mundo) se ha duplicado. El riesgo es especialmente alto en el Báltico (donde se registró la cifra récord de 107 días adecuados en 2018) y en el noreste de Estados Unidos, donde el mar se ha estado calentando rápidamente.

De manera similar, los patrones meteorológicos cambiantes están creando entornos favorables para las bacterias *Vibrio cholerae* (las condiciones adecuadas para estas han aumentado casi un 10 % a nivel mundial desde principios de la década de los 80), lo que incrementa la probabilidad de brotes de cólera en países donde la enfermedad no ocurre con frecuencia.

El dengue, estimulado por el cambio climático, es la enfermedad vírica transmitida por mosquitos que se está propagando más rápidamente en el mundo. Nueve de los diez años más adecuados para la transmisión del dengue han ocurrido desde el 2000, y han permitido que los mosquitos invadieran nuevos territorios a lo largo de Europa. Alrededor de la mitad de la población mundial están ahora en peligro de transmisión.

### **La calidad del aire empeorará y perjudicará aún más la salud del corazón y los pulmones**

A lo largo de la adolescencia y a medida que se adentra en la vida adulta, un niño que nazca hoy estará respirando más gases tóxicos, una situación producida por los combustibles fósiles y empeorada por el aumento de las temperaturas. Esto es especialmente perjudicial para las personas de corta edad cuyos pulmones se encuentran aún en desarrollo. En ellas, el aire contaminado causa grandes estragos, al contribuir a una reducción de la función pulmonar, empeorar el asma e incrementar el riesgo de infartos de miocardio y apoplejías.

Las emisiones de CO<sub>2</sub> procedentes de los combustibles fósiles continúan en aumento (subieron un 2,6 % de 2016 a 2018), y el suministro de energía procedente del carbón se está incrementando (subió un 1,7 % de 2016 a 2018, un ascenso que invirtió una tendencia descendente), mientras que las muertes prematuras relacionadas con el PM<sub>2.5</sub> se mantienen estables en 2,9 millones a nivel mundial. El carbón contribuyó a más de 440.000 muertes prematuras por PM<sub>2,5</sub> en 2016, y probablemente más de un millón de muertes cuando se consideran todos los contaminantes.

Los investigadores opinan que esto podría ser tan solo la punta del iceberg. Si Europa experimentara un PM<sub>2.5</sub> con los niveles de 2016 durante toda la vida de la población actual, las pérdidas económicas y gastos sanitarios de enfermedades relacionadas con la contaminación del aire y las muertes prematuras podrían alcanzar los 129 000 millones de euros al año.

### **Durante su vida adulta, se intensificarán los fenómenos meteorológicos extremos**

A lo largo de su vida, un niño que nazca hoy estará expuesto a un mayor riesgo de inundaciones graves, sequías prologadas e incendios incontrolados. Un total de 152 países de 196 experimentaron un aumento de las personas expuestas a incendios incontrolados desde 2001-2004, lo que supuso un costo financiero por persona 48 veces mayor que el de las inundaciones. Solamente en La India, se produjo un aumento de más de 21 millones de exposiciones, y en China, de alrededor de 17 millones, dando como resultado muertes directas y enfermedades respiratorias, además de la pérdida de hogares.

Al tratarse del cuarto año más cálido nunca registrado, el número de personas de más de 65 años expuestas a olas de calor en 2018 alcanzó la cifra récord de 220 millones más en que en el 2000 (63 millones más que en 2017). Las personas con más riesgo de enfermedades relacionadas con el calor, como apoplejías y nefropatías, fueron los ancianos de zonas urbanas con problemas de salud crónicos en Europa y el este del Mediterráneo. El pasado año, Japón tuvo 32 millones de exposiciones a olas de calor, lo equivalente a que casi todas las personas de más de 65 años experimentarían una ola de calor.

El informe advierte que olas de calor cada vez más frecuentes y largas redefinirán la capacidad laboral mundial. En 2018, es posible que se perdieran 45 000 millones de horas de trabajo más que en el 2000 en todo el mundo debido al calor extremo. En medio de las olas de calor prolongadas del año pasado, los agricultores y trabajadores de la construcción de regiones meridionales de Estados Unidos perdieron hasta el 20 % de las posibles horas diurnas durante el mes más cálido.

### **Es necesaria una actuación urgente para proteger la salud de la próxima generación**

El Dr. Richard Horton, redactor jefe de The Lancet, hizo un llamamiento a las comunidades de salud clínica y mundial para que se movilicen: *"La crisis climática es una de las mayores amenazas para la salud de la humanidad en la actualidad, pero el mundo aún no ha visto una respuesta de los gobiernos que esté a la altura de la escala sin precedentes del desafío al que se enfrenta la próxima generación. Con toda la fuerza del Acuerdo de París que se implementará en 2020, no podemos permitirnos este nivel de desvinculación. La comunidad clínica, de salud global y de investigación necesita unirse ahora y desafiar a nuestros líderes internacionales a proteger la inminente amenaza a la salud infantil y de toda la vida"*.

Si las actuaciones mundiales se ajustan a la ambición del Acuerdo de París, que limita el calentamiento del planeta a muy por debajo de 2° C, un niño que nazca hoy en el Reino Unido podría ver el fin de la utilización del carbón antes de su sexto cumpleaños, y el crecimiento de la energía solar y eólica tendría como resultado un aire más limpio en todo el país.

En Francia, los últimos vehículos de gasolina y diésel se venderán antes de que cumpla 21 años, y las rutas para ciclistas y zonas verdes contribuirán a ciudades más saludables y habitables. Antes de su 31 cumpleaños, un niño que nazca hoy podría ver al mundo alcanzar un nivel cero neto de emisiones, lo que garantizará un futuro más sano para las generaciones venideras gracias a un aire más limpio, agua para consumo más segura y alimentos más nutritivos.

A pesar de la magnitud del reto, el informe ofrece algunos motivos para un prudente optimismo: el crecimiento de la energía renovable supuso un 45 % del crecimiento total en la producción de electricidad en 2018 (un 27 % procedente de la energía solar); mientras que la utilización de la electricidad como combustible para el transporte por carretera creció un 21 % a nivel mundial entre 2015 y 2016; y la electricidad con baja emisión de carbono supuso un tercio de la producción total de electricidad en 2016.

Los autores de la Lancet Countdown piden una actuación enérgica para cambiar el curso de las enormes repercusiones sanitarias del cambio climático en cuatro áreas clave:

- 1) Realizar una eliminación rápida, urgente y completa de la energía generada a partir del carbón en todo el mundo.
- 2) Garantizar que los países de ingresos altos cumplen con los compromisos de financiación internacional de la lucha contra el cambio climático: 100 000 millones de dólares al año antes del año 2020 para ayudar a los países de ingresos bajos.
- 3) Incrementar el número de sistemas de transporte públicos y activos que sean accesibles, asequibles y eficientes, especialmente caminar o desplazarse en bicicleta, con, por ejemplo, la creación de carriles para ciclistas y programas de alquiler o venta de bicicletas.
- 4) Hacer grandes inversiones en la adaptación de los sistemas sanitarios para garantizar que los perjuicios sanitarios del cambio climático no superen la capacidad de los servicios sanitarios y de urgencia para tratar a los pacientes.

*“El camino que elija el mundo hoy afectará de manera irreversible al futuro de nuestros hijos”, dijo la coautora y Dra. Stella Hartinger, de la Universidad Cayetano Heredia, Peru. “Debemos escuchar a los millones de jóvenes que han liderando la ola de huelgas escolares pidiendo una actuación urgente. Es necesario el trabajo de los 7500 millones de personas vivas hoy en día para garantizar que la salud de un niño que nazca hoy no esté definida por el cambio climático”.*

#### **Notas para los editores:**

[1] Los resultados a nivel de los países sobre los 41 indicadores pueden ser solicitados al equipo de Comunicaciones.

[2] En base a la trayectoria mundial actual, se predice que seguir actuando como si no pasara nada tendría como resultado niveles de calentamiento medios de 4-7° C antes de este fin de siglo.

Si desea consultar entrevistas con los autores del informe, póngase en contacto con:

**Anjuli Borgonha, Communications Manager, Lancet Countdown: Tracking Progress on Health and Climate Change E) [a.borgonha@ucl.ac.uk](mailto:a.borgonha@ucl.ac.uk) T) +44 (0)778 988 2563**

**Rachael Davies, Communications Consultant, Lancet Countdown: Tracking Progress on Health and Climate Change E) [rachaelvdavies@hotmail.co.uk](mailto:rachaelvdavies@hotmail.co.uk) T) +44 (0)797 456 0784**

[http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(19\)32596-6/fulltext](http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(19)32596-6/fulltext)

El Informe de 2019 de la Lancet Countdown acerca de la salud y el cambio climático presenta los últimos datos de 41 indicadores en cinco campos: impacto del cambio climático, y exposición y vulnerabilidad al cambio climático; planificación de la adaptación y capacidad de recuperación de la salud; medidas de mitigación del cambio climático y beneficios adicionales para la salud; economía y finanzas; y compromiso público y político. Si desea más información acerca de la Lancet Countdown, visite: [www.lancetcountdown.org](http://www.lancetcountdown.org)

Este informe ha recibido la financiación del Wellcome Trust. Lo han realizado investigadores de la Universidad de Cardiff (Reino Unido), el Centre Virchow-Villermé (Francia y Alemania), la Universidad Emory (EE. UU.), el

Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (Suecia), el Centro Europeo del Medioambiente y la Salud Humana (Reino Unido), la Hertie School (Alemania), el Imperial College London (Reino Unido), la INDEPTH Network (panafricana), el International Institute for Applied Systems Analysis (internacional), el Instituto Internacional de Investigaciones Agropecuarias (Kenia), la Universidad de Ciencias Médicas de Irán (Irán), el Instituto Iraní de Investigación de Ciencia Pesquera (Irán), la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres (Reino Unido), la Unidad de Desarrollo Sostenible del NHS (Reino Unido), The Grantham Institute (Reino Unido), la Universidad Tsinghua (China), la Universidad Peruana Cayetano Heredia (Perú), la Universidad de Umeå (Suecia), la Universidad de las Naciones Unidas (internacional), La Universidad Tecnológica MARA (Malasia), la Universidad de Birmingham (Reino Unido), la Universidad de Colorado Boulder (EE. UU.), la Universidad de Ginebra (Suiza), el University College London (Reino Unido), la Universidad de Exeter (Reino Unido), la Universidad de Reading (Reino Unido), la Universidad de Sussex (Reino Unido), la Universidad de Sídney (Australia), la Universidad de Washington (EE. UU.), la Universidad de York (Reino Unido), Virginia Tech (EE. UU.), la Organización Mundial de la Salud (internacional), la Organización Meteorológica Mundial (internacional), el Grupo del Banco Mundial (internacional) y la Universidad de Yale (EE. UU.).